

JULIO VELARDE

# LA POLÍTICA



MONETARIA  
no es de  
DERECHA  
ni de  
IZQUIERDA

LISA K WING (\*)

\* Informó Lisa K Wing desde Lima.  
Latin Trade. Simposio Latin Trade & Premios de Negocios Bravo. Setiembre/Octubre 2012.  
editorial@latintrade.com

Julio Velarde, presidente del Banco Central de Reserva del Perú fue uno de los ganadores del Premio de Negocios Bravo 2012 (\*\*). Los Premios Bravo de Latin Trade reconocen la excelencia en las áreas de gobierno, negocios y desarrollo social en América Latina desde hace 17 años. La edición 18<sup>o</sup> sin duda logra nuevamente esa gran meta. Los ganadores del 2012 son un grupo de ejecutivos de clase mundial que desempeñan un papel clave en mejorar la economía y los negocios en la región.

“Hay que saber cuándo actuar y cuándo no actuar”, dice Julio Velarde, gobernador del Banco Central de Perú. “Tan pronto aparece un problema se cree que se tiene que actuar cuando muchas veces ni siquiera está claro el panorama.”

Es una de las muchas lecciones que Velarde, considerado uno de los mejores pilotos de tormenta del Perú, ha aprendido a lo largo de más de 20 años en la función pública y fuera de ella, muchos enfocados en administrar las políticas monetarias del país.

De hecho, las habilidades de Velarde para saber cuándo y –más importante aún– cómo actuar durante algunas de las épocas políticas y económicamente más problemáticas del país se hallan entre las cualidades que le ganaron la admiración de dirigentes, empresarios locales y extranjeros, así como de calificadoras de crédito e inversores.

Aunque Velarde, de 60 años, ha tenido cargos en el sector público y privado –fue dos veces director del Banco Central y una vez presidente del Fondo Latinoamericano de Reservas– los empresarios dicen que hay algo en lo que no cambió: su compromiso para mantener la estabilidad macroeconómica y las políticas económicas moderadas.

Su reputación en la comunidad de negocios es tal que el día que fue ratificado como presidente del Banco Central por el flamante nuevo presidente, Ollanta Humala, el año pasado, la bolsa de valores de Lima subió casi 5 por ciento (mientras se desplomaban los principales mercados internacionales) y el indicador de riesgo país del Perú bajó de 185 a 176 puntos básicos.

La dirigencia empresarial coincide en que la ratificación de Velarde en el puesto (había sido

designado al cargo en septiembre de 2006 por el presidente Alan García), contribuyó a aliviar las preocupaciones de los inversores sobre la probabilidad de un cambio radical en las políticas económicas que estaban atizando un crecimiento espectacular.

Como lo expone el propio Velarde: “El crecimiento que hemos alcanzado en la última década es un logro que creo que ningún presidente querría poner en riesgo”.

Los comicios presidenciales de Perú del año pasado tuvieron lugar seis meses después de que el país registrara un crecimiento de casi 9 por ciento para 2010. En 2011, el PIB del país subió casi 7 por ciento y este año se espera que crezca 5,5 por ciento, lo que constituiría un leve descenso, pero igualmente, es un porcentaje elevado cuando se lo compara con otras economías del mundo.

La gestión que hizo Velarde durante la crisis económica global de 2008 y los años turbulentos de la presidencia de Alberto Fujimori a principios de la década de 1990, contribuyeron a catapultarlo a la escena internacional.

Y en medio de la desaceleración de la economía mundial, el PIB del Perú sigue creciendo, aunque a tasas algo menores.

“Había una sensación de que el mundo se derrumbaba. En el caso peruano, pasamos de crecer 9,8 por ciento en 2008 a crecer 0,9 por ciento en 2009, que es una caída dramática, aunque fuimos de los pocos países que crecimos en 2009”, dice.

A Velarde se le reconocen varias medidas que lograron frenar la crisis, tomadas durante este período de caos económico, específicamente medidas para evitar la deflación e inyectar liquidez

(\*\*) Premios Bravo 2012: Sebastián Piñera, presidente de Chile (Líder del año); Julio Velarde Flores, gobernador del Banco Central del Perú (Servicio Distinguido del año); Juan Benavides, CEO, Falabella (CEO del año); David Bojanini García, CEO, Grupo Sura (Financista del año); Raúl Calfat, CEO, Votorantim (CEO Innovador del año); Andrés Gluski, CEO, AES Corp. (CEO Internacional del año); Douglas Orane, presidente no Ejecutivo, Grace Kennedy (Líder en Sostenibilidad Social); Alejandro Ramírez, CEO, Cinépolis (Emprendedor del año); Carlos Slim Domit, presidente, Grupo Carso (Inversionista del año).



mediante la reducción de las tasas interés desde el 6,5 por ciento hasta un mínimo histórico de 1,25 por ciento. Otras medidas incluyeron una reducción de los requerimientos de reservas de los bancos.

“En varios momentos hubo mucha presión para relajar la política monetaria. Pero cuando uno ve el crecimiento sumamente alto que hemos tenido, pensamos que fue una decisión acertada no relajarla”, dice.

Velarde, que tiene un doctorado en economía de la Brown University y fue decano de la Escuela de Economía de la Universidad del Pacífico de Lima, ha tomado distintas “medidas apropiadas” en su carrera política, muchas de las cuales todavía rinden sus frutos en la actualidad.

En momentos en que se desploman las economías internacionales, las políticas económicas y monetarias estables de Perú, que llevaron a un crecimiento impresionante del PIB, la baja inflación, la calificación de grado de inversión que tiene el país y el fortalecimiento de la moneda local, siguen atrayendo a los inversores de los mercados emergentes.

Los dos años que Velarde estuvo como director del Banco Central durante el gobierno de Alberto Fujimori, a principios de la década de 1990, tam-

bién hicieron que se distinguiera, aunque esa época representa el periodo más difícil de su vida política.

“Fue un momento sumamente intenso y dramático. El Perú era un estado realmente fallido. Habíamos caído en el extremo del populismo macroeconómico. Había múltiples tipos de cambio y subsidios por todas partes. El Banco Central se dedicaba simplemente a financiar al gobierno”.

La principal meta de Velarde fue poner fin a la hiperinflación, que en ese periodo llegó al 7 000 por ciento, destaca. Algunas de las medidas implementadas incluyeron la eliminación de subsidios y el aumento del control de precios.

“Un nuevo sol, el que ahora manejamos, son mil millones de soles viejos. Esto da una idea de la magnitud de la hiperinflación, y lo que tuvo que hacerse para controlarla. Era esencial que el gobierno se acostumbrara a no vivir del financiamiento del Banco Central”.

Otra de las medidas claves y drásticas promovidas por Velarde, fue instrumentar una tasa de cambio flotante, lo que convirtió al Perú en uno de los primeros países de la región en hacerlo. Esto permitió al gobierno fijar sus propios objetivos internos sin limitaciones extranjeras y ha traído más flexibilidad para manejar los vaivenes externos.

Finalmente, Velarde concluye que la política monetaria no es “de derecha ni de izquierda”. ■

Hay que saber cuándo actuar y cuándo no actuar

SERVICIO DISTINGUIDO DEL AÑO  
JULIO VELARDE GOBERNADOR DEL  
BANCO CENTRAL DE PERÚ